



PENSAMIENTO | Crítico y político

Los mundos de Edward Said

Llega a Chile "Poder, política y cultura", libro que recoge entrevistas desde 1976 a 2000, en las que el intelectual, autor de "Orientalismo", título señorero de los estudios culturales, habla de su doble vida: estadounidense y palestino, académico de literatura inglesa y activista por los derechos palestinos. Y de cómo confluyen y divergen en él esos dos caminos. **E 6**

E 4 El Museo del Prado exhibe su propia historia en una muestra aniversario de sus 200 años.

E 5 El mundo del folclor chileno recuerda a uno de sus mayores cultores: Manuel Dannemann.

E 8 ¿Qué es el criptoarte? Entregamos una 'guía para perplejos,' para conocer esta nueva tendencia.

PREMIOS OSCAR 2021: INMERSOS EN UNA GUERRA CULTURAL

Si los rigores de la pandemia complicaban bastante la actual carrera por los premios de la Academia, esta además ha quedado marcada por el intenso perfil social de las películas nominadas, un torrente de *lobby* e intriga por parte de candidatos, críticos y estudios involucrados, y los inquietantes ecos de la era Trump. Y no es todo: como nunca, el público parece totalmente desconectado de todo el proceso e indiferente ante las cintas nominadas.

CHRISTIAN RAMÍREZ

Hay algo en la próxima entrega del Oscar que inevitablemente me lleva hacia atrás, muy atrás en el tiempo: directo hacia fines de los 80, cuando los premios aún se entregaban en la última semana de marzo o la primera de abril; eran años en que la audiencia chilena recién tenía acceso a los filmes ganadores después de la ceremonia, algo que se repetirá esta temporada después que —casi con total probabilidad— la todavía no estrenada "Nomadland" se lleve el próximo domingo 25 la estatuilla a Mejor Película.

Porque ese es el otro asunto: esta edición tiene varias candidaturas cuya carrera está prácticamente corrida, dejando escásimo margen para las sorpresas, discusiones y decepciones habituales. Los premios de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas (AMPAS) nunca se han distinguido por lo inescrutables, pero la seguridad y confianza con que los gurús del medio están operando se encuentra al borde de lo soportable. Lo que traslada toda la presión hacia los organizadores: si estás a cargo de un buque en crisis y si necesitas que la gente se interese por el evento, lo sintónico y lo viralico, ¿de qué sirve tener todo claro con anticipación? Pese a ello, el AMPAS se ha visto poco menos que obligado a nominar títulos e intérpretes a prueba de balas y apoyados por un *lobby* que posee tanto o más influencia que los propios realizadores.

Ah, y a todo lo anterior, agréguele el covid-19. ¿Qué tal?

Militancia o masividad

En realidad, la cosa se veía difícil incluso antes de la pandemia misma. Quienes gustan de pensar a largo plazo ya habían anunciado, con motivo de la ceremonia anterior, que los Oscar 2021 se venían muy complejos: serían los primeros premios de la era post-Trump (o de un eventual segundo periodo presidencial), en medio de la creciente radicalización de discursos liberales en abierta guerra cultural con acontecimientos políticos y sociales de los pasados cuatro años. Esto ya había sacado ronchas en 2019, cuando "Green Book"—clásico ejemplo de un drama confeccionado para sacar aplausos y arrasar en taquilla— derrotó a "Roma", la favorita de la crítica. Era un escenario repetido numerosas veces en años anteriores, pero que en esa ocasión fue leído como una renuncia de Hollywood a abordar temáticas progresistas con la audacia debida. Acto seguido, la Academia

SIGUE EN 2

